

YA VIENEN DESDE LA SIERRA

Con las claritas del día
de Málaga a Torremolinos,
soñando sólo el poder,
siete bandoleros bajan:
Julianillo el Ecijano,
Enriquito de Nervión,
Calderón la motorista,
Juan Rodríguez el alcornoque,
El Lito, el pelotillero,
Y el capitán que los manda;
el Cabeza de Jerez,
caciquillo de su tierra,
Exportacoz del Congreso,
de paranoia verbal.
Si tus votos cuentan uno,
yo los cuento cuatro a cuatro.
La prensa va de mi cuenta,
que yo cambiaré el Partido
y lo integraré en el PP.
¿Acaso no es razonable,
llamarlo Pedro Pacheco,
que Partido Popular?
El Ortega y el Soriano,
y el tal Aroca, también,
pueden hacer las maletas,
si Alejandro es presidente,
un Dios padre seré yo.
Yo haré un partido nuevo,
no habrá militantes, digo
sino mis adoradores.
Y si me llaman fascista
por perder sólo un Congreso,
¿A mi que me importa eso?
Estando yo en todas partes.

Aquí no acaba la historia,
perdió el Congreso de calle,
y venció el Andalucismo,
sólo le quedó el consuelo;
tanto tienes, tanto vales,
que despreciado por todos,
en Onda Jerez, los domingos,
el pelearse a deshora,
cobrando dos mil reales,
a cabezazos con Chávez.

EL DELEGADO FANTASMA.